

OPINIÓN

Agosto, mes joven

Juanclaudio García Filún
Estudiante universitario



Las juventudes chilenas han sido las precursoras de grandes cambios políticos y sociales en nuestra historia, no sólo desempeñando un rol crucial en la lucha histórica contra la dictadura y la reconstrucción de la democracia, sino también alentando cambios que han mejorado las condiciones del diario vivir de los jóvenes, ejemplos claros son beneficios como la TNE, la gratuidad universitaria o la Baes (Beca de alimentación) que hoy resultan esenciales para miles de estudiantes. Además, por medio de la integración de jóvenes en diversos espacios de toma de decisión las instituciones públicas han observado resultados efectivos en el impulso de políticas y programas juveniles, que cuenten con visiones frescas y perspectivas que resulten claves en su ejecución.

En ese contexto es que el mes de agosto, reconocido mes de las juventudes, busca destacar la acción y el rol que los jóvenes cumplen en la promoción de grandes cambios sociales. Este se orienta a crear conciencia de las realidades que como jóvenes enfrentamos día a día, en la forma en que vivimos y experimentamos la cotidianidad, en las problemáticas que enfrentamos y en como las políticas hacia las juventudes representan una inversión social que resulta enriquecedor para nuestro país.

Con el objetivo de construir espacios más cómodos para los jóvenes, instituciones del Estado, como Instituto Nacional de la Juventud en Los Lagos han cumplido y cumplen hoy un rol fundamental, que se evidencia con programas clave como Hablemos de Todo, que abre un acceso gratuito a psicólogos/as y profesionales de la salud como también el programa Compromiso Joven, que con un gran equipo de impulsores territoriales, del que tengo oportunidad de ser vocero, se trabaja para levantar necesidades y problemáticas que afectan hoy a las juventudes a nivel comunal, información clave para construir un informe que, junto a la Municipalidad de Puerto Montt, logre evidenciar los problemas que aquejan a la juventud, y avanzar en ellos de forma efectiva.

Este Mes de las Juventudes nos invita a valorar nuevamente el trabajo de las dirigencias sociales juveniles en nuestro territorio, reconociendo cómo la juventud puede aportar significativamente a la construcción de una sociedad y comunidad más justas. También nos recuerda la gran tarea que tenemos por delante: transformar la Región de Los Lagos en un territorio que potencie los liderazgos jóvenes y los anime a compartir sus ideas, contribuyendo así a mejorar nuestra calidad de vida.